



TRABAJO FIN DE GRADO

LA INFLUENCIA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN LAS HABILIDADES SOCIALES Y LAS VARIABLES MOTIVACIONALES EN EL ALUMNADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

**Alumna: Andrea Arriaza Conde
Grado en Educación Primaria
(Mención en Educación Especial)
Tutora: María Rosario Gil Galván
Año académico: 2017/2018
Fecha: Convocatoria junio 2018**

ÍNDICE

1. RESUMEN	3
2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	4
3. MARCO TEÓRICO	5
3.1. El aprendizaje cooperativo.....	5
3.1.1. Conceptualización del aprendizaje cooperativo	5
3.1.2. Tipos de grupos de aprendizaje cooperativo	6
3.1.3. Componentes del aprendizaje cooperativo.....	6
3.1.4. Roles de alumnos y docentes en el aprendizaje cooperativo.....	7
3.1.5. Técnicas del aprendizaje cooperativo.....	8
3.1.6 Puntos fuertes y débiles del aprendizaje cooperativo.....	12
3.2. Las habilidades sociales	13
3.3. La motivación.....	14
4. METODOLOGIA.....	15
4.1. Intervención.....	15
4.2. Objetivos	15
4.3. Contenidos	16
4.4. Competencias	16
4.5. Actividades.....	17
4.6. Temporalización.....	21
4.7. Materiales.....	22
4.8. Evaluación.....	22
4.8.1. Evaluación del profesor	22
4.8.2. Evaluación del alumno	23
5. CONCLUSIONES	25
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	26

1. RESUMEN

En este Trabajo de Fin de Grado se investiga acerca de la utilización del aprendizaje cooperativo en la etapa de Educación Primaria, así como de los diferentes tipos de equipos cooperativos, los componentes que deben darse en el mismo, los distintos roles de alumno y docente, algunas de las técnicas más representativas y los puntos fuertes y débiles de su implementación en el aula, en relación con la motivación y las habilidades sociales. Para llevar a cabo esta investigación, se ha diseñado una unidad didáctica para el curso de 6º de Educación Primaria en el área de matemáticas, de seis sesiones, en las cuales se utilizan diferentes técnicas de aprendizaje cooperativo, tanto simples como complejas. Para evaluar la influencia de las habilidades sociales y la motivación del alumnado, se ha propuesto el seguimiento de una rúbrica por parte del docente y de los alumnos, tanto de forma individual como grupal. El trabajo finaliza con una conclusión acerca de los beneficios y limitaciones de utilizar esta metodología.

Palabras clave

Aprendizaje cooperativo; habilidades sociales; motivación; educación primaria; trabajo en equipo.

Abstract

In this End-of-Degree Project, it is carried out a research on the use of cooperative learning in the stage of Primary Education, as well as the different types of cooperative teams, the components that must be given in it, the different roles of students and teachers, some of the most representative techniques and the strengths and weaknesses of its implementation in the classroom, in relation to motivation and social skills. To carry out this research, a didactic unit has been designed for the 6th year of Primary Education in the area of mathematics, of six sessions, in which different cooperative learning techniques are used, both simple and complex ones. To assess the influence of social skills and student motivation, it has been proposed to follow a rubric on the part of the teacher and the students, both individually and as a group. The work ends with a conclusion concerning the benefits and limitations of using this methodology.

Keywords

Cooperative learning; social skills; motivation; primary education; teamwork.

Las referencias a personas, colectivos o cargos académicos figuran en la presente Normativa en género masculino como género gramatical no marcado. Cuando proceda, será válida la cita de los preceptos correspondientes en género femenino.

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El motivo por el que decidí desarrollar este tema para el Trabajo Fin de Grado titulado “La influencia del aprendizaje cooperativo en las habilidades sociales y las variables motivacionales en el alumnado de Educación Primaria” surgió tras haber realizado las Prácticas de 3^{er} curso en un centro público, situado en el pueblo en el que resido, San José de la Rinconada. Realicé dichas prácticas en una clase de 5^o, en la cual la tutora utilizaba una metodología distinta a la tradicional, el aprendizaje cooperativo. Tras observar la manera de trabajar tanto de la profesora como de los propios alumnos quede ensimismada con esta metodología de la cual había escuchado hablar en la universidad muchas veces, sin embargo, nunca había visto su puesta en práctica. Los alumnos tenían totalmente integrada esta técnica. Sabían perfectamente como tenían que trabajar en grupo, sabían que tenían que tener en cuenta a todos los integrantes y llegar a la solución final todos juntos. Lo que más me llamó la atención de esta metodología fue que los alumnos llegaban todos los días y tenían ganas de aprender, cosa que no veía en el resto de las clases del colegio y, también los valores que tenían inculcados, era increíble cómo se ponían en el lugar del otro, siempre intentando comprender a la otra persona, además no tenían problemas a la hora de equivocarse y pedir disculpas.

Por todo ello, tras mis prácticas, tenía decidido sobre qué tema quería profundizar y aprender más para la realización de mi TFG.

La importancia del aprendizaje cooperativo radica en los informes recogidos por la Unesco acerca de la violencia en el ámbito escolar. El Plan Internacional estima que 246 millones de niños podrían ser víctimas de la violencia escolar. “Es en este instante donde surge el aprendizaje cooperativo (AC) como una opción metodológica nueva que intenta adaptarse a la realidad cambiante y a las necesidades de los estudiantes que hoy en día se encuentran en las aulas” (Pérez y López, 2015, p.2). Y, estos conflictos podrían reducirse si se trabajara desde pequeños en los colegios las habilidades sociales que se practican a través del aprendizaje cooperativo.

Como dijeron Ferreiro y Calderón en 2006, a lo largo de los años, se ha puesto el énfasis al aprendizaje individual, competitivo e individualizado, en el que solo se han dado conceptos y no habilidades y destrezas, y mucho menos habilidades sociales, valores y actitudes. Siguiendo con este punto y tras la revisión realizada de la literatura, el siguiente trabajo se va a desarrollar

teniendo en cuenta la falta de habilidades sociales, de motivación y participación de los alumnos en su entorno escolar.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. El aprendizaje cooperativo

3.1.1. Conceptualización del aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo supone un gran cambio en las metodologías actuales, ya que conlleva tener que considerar un trabajo en equipo y no uno individual, al cual se está acostumbrado (Rodríguez, 2017). Mediante la cooperación se logra mejorar el aprendizaje individual de la persona y el rendimiento académico tanto individual como grupal de forma generalizada (Barnett, 2003).

Johnson, Johnson y Holubec (1999, p.5) definen el aprendizaje cooperativo como “el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”. En otras palabras, el aprendizaje cooperativo es un “método de enseñanza/aprendizaje” (La Prova, 2017, p.9) basado en utilizar grupos de trabajo heterogéneos para conseguir unos objetivos concretos, propuestos, en este caso, por el profesor. La peculiaridad de estos grupos de trabajo es que son cooperativos, esto significa que todos los integrantes deben participar en las actividades, según las capacidades de cada uno, de manera colectiva. Con ello se consigue aprender y alcanzar los objetivos comunes con ayuda de los compañeros.

En la actualidad se necesita de las interacciones para poder realizar numerosas acciones, tales como adquirir conocimientos más complejos o mostrar los propios, y ello desempeña una importante función en el aprendizaje (Piaget, 1926). Con ello se enfatiza la importancia de las relaciones sociales en este tipo de metodologías. Apoyando todo ello se encuentra Barnett (2003, p.40) “La interacción entre los alumnos es fundamental ya que la función social de la educación es proporcionar a los alumnos una educación integral”, y esta técnica contribuye a que cada alumno vaya a su propio ritmo de aprendizaje, se ayuden los unos a los otros y se respete el ritmo del resto de compañeros. Sosteniendo lo antedicho, Wilkinson (1980, p.452) comenta que “las personas son interdependientes, todo el mundo tiene una función y un papel que desempeñar y eso mantiene unido a los individuos y forma una comunidad”. Para finalizar con el concepto de aprendizaje cooperativo, la cita de Torrego y Negro (2012, p.37) acerca de la importancia de éste en el ámbito educativo “La cooperación es un valor social que debería ser transversal en un centro

educativo y que se consolida con toda su potencia cuando es una estrategia habitual de trabajo de todo el profesorado”.

3.1.2. Tipos de grupos de aprendizaje cooperativo

Para que se dé un aprendizaje cooperativo, los alumnos deben estar estructurados en grupos cooperativos. Existen diferentes razones del porqué agrupar de una forma u otra. Según Johnson, Johnson y Holubec (1999, pp.5-6) realizan esta diferenciación por la duración de los grupos de trabajo. En base a ello las clasifican en tres tipos:

-Grupos formales: tienen una duración de una clase o varias. El objetivo de estos grupos es que se controlen entre todos para poder realizar la actividad presentada.

-Grupos informales: la duración es de unos minutos y una clase. Son grupos que se hacen para una actividad o trabajo específico. Este tipo de grupos se utiliza para facilitar las relaciones entre todos los alumnos y afianzar el material aprendido para poder terminar con la clase.

-Grupos de base: son grupos con una duración considerablemente mayor que los dos grupos anteriores, de al menos un año. Su finalidad es la crear grupos estables en los cuales todos se ayuden para poder alcanzar los objetivos. Al durar todo un curso académico ofrece, además, la oportunidad de establecer relaciones más sólidas y formales.

3.1.3. Componentes del aprendizaje cooperativo

Según Johnson, Johnson y Holubec (1999) dicen que para que funcione la cooperación se deben dar cinco componentes esenciales (pp.9-10):

El primero, la interdependencia positiva. Sin ella no puede haber cooperación, esto significa que cada miembro tiene un papel y unas responsabilidades, y si falla algún componente afecta al grupo. Se comparten los logros y, también, los fracasos. Este componente es el principal del aprendizaje cooperativo.

El segundo, es la interacción estimuladora. No se trata de unirse, simplemente, a un grupo. También significa que el grupo sirve como apoyo y ayuda para cada miembro. Como en el grupo cooperativo se benefician todos de los aprendizajes de cada componente, se llega a un acuerdo personal los unos con los otros.

El tercero, es la responsabilidad individual. Para que funcione correctamente el grupo, tiene que haber un compromiso personal de cada uno de los integrantes, ya que sin el esfuerzo e interés de cada uno no se podrán lograr los objetivos propuestos por el grupo. De tal forma, todos deben ser y sentirse responsables del resultado final del trabajo realizado.

El cuarto, son las habilidades interpersonales y grupales. Además de los contenidos, los alumnos deben aprender otras habilidades relacionadas con las destrezas individuales y grupales para el correcto funcionamiento del grupo, tales como el liderazgo, favorecer un clima de confianza, comunicarse adecuadamente y manejar los conflictos de la manera más apropiada.

El quinto, es el procesamiento grupal. Surge cuando el grupo se autoevalúa para comprobar si han alcanzado los objetivos o no, a su vez, también deciden si deben cambiar alguna acción o conducta con el fin de mejorar el proceso de aprendizaje.

3.1.4. Roles de alumnos y docentes en el aprendizaje cooperativo

Rol del alumno

Para evitar que el alumno pueda perderse y sepa que hacer dentro del grupo, se concretan unos roles que deben ejercer para el correcto funcionamiento del grupo (Rodríguez, 2017). Guinea (2017) plantea varios roles para mejorar el funcionamiento de los grupos cooperativos. Estos son (p.14):

-Moderador: se encarga de guiar las tareas, controlar el tiempo y asegurar que se respeten los turnos de palabra.

-Secretario/portavoz: se ocupa de anotar todas las decisiones y acuerdos que se alcanzan en el grupo y de comunicarse con otros grupos y el docente.

-Supervisor del orden: se asegura de controlar el tono de voz durante los debates de grupo y fomentar la participación.

-Coordinador de tareas: se encarga del material que van a utilizar, de controlar que se realice el trabajo y de revisar las tareas desarrolladas.

-Observador: se dedica a controlar que cada miembro cumpla correctamente su rol y las rotaciones de éstos.

Rol del docente

El rol del profesor, al igual que el rol del alumno, es necesario para poder llevar a cabo el aprendizaje (Barnett, 2003). Los tres papeles fundamentales del docente que plantea Bidegáin (1999, pp.37-39) son los siguientes:

-Docente como mediador. Se entiende que el docente es mediador debido a que interviene en el proceso de aprendizaje de los alumnos ya que, piensa en la actividad que va a proponer, valora si es adecuada para el aprendizaje cooperativo, organiza la clase, el material y los roles de los alumnos. A su vez, el profesor debe estimular la cooperación entre los discentes.

-Docente como observador. El profesor queda en un segundo plano, observa las interacciones entre los estudiantes. En este plano, el docente podrá percibir mejor los posibles problemas que puedan presentar los alumnos en la cooperación y así, prestar el apoyo necesario.

-Docente como facilitador de la autonomía en el aprendizaje. El maestro debe dar autonomía al alumno para que participe en su propio aprendizaje, ello puede hacerse planteando actividades en las cuales los estudiantes puedan decidir qué o cómo hacer la tarea propuesta.

Siguiendo con los roles del profesor, Johnson, Johnson y Holubec (1999, pp.5-6) proponen que, cuando se utilicen grupos formales de aprendizaje cooperativo, el maestro debe:

- Especificar los objetivos de la clase
- Tomar una serie de decisiones previas a la enseñanza
- Explicar la tarea y la interdependencia positiva a los alumnos
- Supervisar el aprendizaje de los alumnos e intervenir en los grupos para brindar apoyo en la tarea o para mejorar el desempeño interpersonal y grupal de los alumnos
- Evaluar el aprendizaje de los estudiantes y ayudarlos a determinar el nivel de eficacia con que funcionó su grupo.

Para finalizar con los roles del profesorado, Perrenoud (2004, p.6) propone 10 competencias profesionales que deberían tener los docentes que vayan a desarrollar este tipo de metodología:

- Organizar y animar situaciones de aprendizaje
- Gestionar la progresión de los aprendizajes
- Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación
- Implicar al alumnado en su aprendizaje y en su trabajo
- Trabajar en equipo, participar en la gestión de la escuela
- Informar e implicar a los padres y madres
- Utilizar las nuevas tecnologías
- Afrontar los deberes y dilemas éticos de la profesión
- Organizar la formación continua.

3.1.5. Técnicas del aprendizaje cooperativo

Para obtener los efectos positivos del aprendizaje cooperativo, es importante cambiar la forma de organizar la clase y el trabajo de los alumnos, de tal forma que los estudiantes tengan la posibilidad de utilizar la cooperación en los diferentes contenidos y actividades que se les propongan (Pujolàs, 2004). Para ello existen distintas técnicas, unas en las que la cooperación se lleva a cabo mediante una forma más sencilla, llamadas técnicas cooperativas simples, y otras en

las que se lleva a cabo mediante una forma más complicada, llamadas técnicas cooperativas complejas (Pujolàs y Lago, 2006; Pujolàs, 2005-06; Pujolàs, 2003; García, Traver y Candela, 2001):

Algunas de las principales técnicas cooperativas simples son las siguientes:

La técnica “1-2-4”. Esta técnica consiste en realizar una actividad por partes, primeramente, individual, luego pones en común tus ideas en pareja y, por último, con todo grupo.

La técnica “Paradas de tres minutos”. El profesor explica un tema, e interrumpe la explicación con una parada de tres minutos en las cuales cada equipo debe pensar dos o tres dudas sobre lo explicado hasta el momento. Transcurridos los tres minutos, en rondas, los portavoces de cada equipo preguntarán al profesor por las dudas que han tenido.

La técnica “El número”. El profesor pone un ejercicio, los alumnos se reparten un número del 1 al 4 y se ponen a hacer la tarea, asegurándose que todos los miembros del equipo saben hacerla. Cuando termine el tiempo estimado para la resolución de la actividad, el profesor dirá un número y, el alumno cuyo número sea el elegido deberá salir a la pizarra a explicar la resolución de la tarea a toda la clase.

La técnica “Lápices al centro”. El profesor entrega un folio a cada equipo con tantas preguntas como miembros del equipo haya. Cada alumno elegirá una pregunta y debe ser quien primero lea la pregunta y argumente su respuesta. Tras dar su opinión, el resto de los compañeros dará la suya y entre todos se pondrán de acuerdo para elegir la respuesta más acertada. Se debe tener en cuenta la opinión de todos, a la vez que deben comprobar que todos han entendido la respuesta. Cuando todos lo tienen claro cogerán sus lápices y anotarán la respuesta en sus cuadernos. Al terminar con una pregunta, el siguiente miembro leerá la suya y se hará el mismo procedimiento.

La técnica “Gemelos pensantes”. El profesor explica los ejercicios que hay que realizar. Los alumnos se agrupan en parejas y, entre ambos, deben explicarse la resolución de la actividad hasta que los dos sepan como hacerla sin dudas. En el caso de que no se pongan de acuerdo, pedirán ayuda al profesor.

La técnica “Lectura compartida”. Esta técnica se utiliza al leer, por ejemplo, la introducción de una unidad didáctica de un libro. Uno de los miembros del equipo lee el primer párrafo, mientras tanto el resto de los miembros deben estar atentos ya que a uno de ellos le tocará hacer un resumen de lo que ha leído el compañero, y los demás deberán decir si es correcto o no.

La técnica “El folio giratorio”. Se reparte un folio a cada equipo, un miembro del grupo empieza a escribir la respuesta de la pregunta o actividad dada por el profesor mientras tanto el resto estará pendiente para corregir en el caso que sea necesario. Tras pasar un tiempo, el folio

rota a otro compañero del grupo y así sucesivamente hasta que todo el grupo haya hecho su aportación para resolver la actividad.

La técnica “Uno para todos”. El profesor propone un ejercicio, entre todos se resuelve y cada miembro escribe la respuesta en su cuaderno. Al finalizar, el profesor recoge el cuaderno de uno de los miembros del equipo, lo corrige y la calificación obtenida es la misma para todos los miembros.

Al igual que existen las técnicas cooperativas simples como se ha explicado anteriormente están las técnicas cooperativas complejas, y algunas de ellas son las siguientes:

La técnica “Tutoría entre iguales”. Surge cuando un alumno ayuda a otro sobre cierto tema del que sabe ampliamente, entonces el alumno se convierte en tutor del otro y le ofrece su ayuda y conocimientos. La ayuda que proporciona el tutor debe ser en forma de explicaciones detalladas y nunca debe facilitar las respuestas ya hechas.

La técnica “Rompecabezas”. Consiste en subdividir un tema y dar una parte de esa subdivisión a cada miembro del equipo. Cada alumno debe estudiar la parte que le ha tocado y, tras ello, deben reunirse en un nuevo equipo todos los alumnos a los cuales le han tocado el mismo subtema, formando un “grupo de expertos”. La función de este nuevo grupo es que entre todos clarifiquen dudas y hagan esquemas y mapas conceptuales. Una vez finalizado este trabajo, cada miembro vuelve a su equipo original y se explican los unos a los otros la parte que le ha tocado a cada uno. Así, hasta conseguir explicar entre todos el tema, como un rompecabezas ya que cada uno tiene una pieza y si uno falla no podrá darse por concluido el temario.

La técnica “Teams-Games Tournaments” (TGT): Se forman equipos de base de tres personas, heterogéneos en cuanto al nivel de rendimiento. El profesor da un material y cada equipo debe estudiárselo. Tras ello empieza el torneo para el cual el profesor utiliza un juego de fichas con una pregunta cada una y una hoja con las respuestas correctas. Tras entregar las fichas, cada miembro del grupo coge una ficha, uno tras de otro y, lee la pregunta y la responde, si es correcta se queda la ficha, en el caso de ser incorrecta la vuelve a dejar. Los otros dos miembros pueden rebatir la pregunta, si el que rebate acierta la respuesta, se queda la ficha. Si no la acierta, debe poner una de las fichas que ya ha ganado debajo del montón. El juego termina cuando se agotan todas las fichas, y gana el miembro del trio que más fichas ha conseguido, quien obtiene un número de puntos para su equipo original, al igual que los otros dos solo que reciben menos puntos en función de la posición en la que hayan quedado. Los puntos de cada integrante se suman al resto de puntos que han conseguido los demás compañeros de su equipo original. El equipo que más puntos ha obtenido al final es el ganador.

La técnica “Team Assisted Individualization” (TAI): Esta técnica consiste en una instrucción individualizada en la cual todos los alumnos trabajan un mismo tema, pero cada estudiante sigue un programa específico ajustado a las características de cada uno. Aunque cada uno tiene unos objetivos deben ayudarse entre todos los miembros del equipo a conseguir cada objetivo.

Técnica “Grupo nominal”. El profesor o facilitador (puede ser un alumno) explica el objetivo y el tema del que van a tratar. Durante cinco minutos los alumnos deben escribir la información o dudas que tengan acerca de lo explicado anteriormente. El profesor pide uno a uno que anoten en la pizarra una de las ideas que han escrito. Si hay alguien que no quiere participar se pasa el turno al siguiente alumno y, si alguien quiere aportar más de una idea debe esperar a un segundo turno hasta que en la primera ronda se haya pasado por todos los estudiantes. Tras finalizar con todas las ideas, se pregunta si hay alguna duda y si está todo claro, si es así, todas las ideas de la pizarra se ordenan alfabéticamente, la primera idea aportada es la A, la segunda idea aportada en la B, y así hasta finalizar. Tras ello, cada alumno puntúa, según la importancia que crea que tenga, todas las ideas, siendo el número uno la más importante. Tras terminar con esta tarea, cada alumno escribe en la pizarra la puntuación a cada idea y se suman todas las puntuaciones. Finalmente, se comentan y resumen los resultados obtenidos.

La técnica “Las Dos Columnas”. El profesor o facilitador apunta en un extremo de la pizarra todas las ideas o alternativas dadas por los alumnos acerca de un problema, cuando ya no quede por decir ninguna alternativa, se pasa a valorar las ya dichas. Las ideas se ordenan alfabéticamente, siendo la primera idea aportada la A, y así sucesivamente. La pizarra se divide en dos mediante una raya vertical. En una parte se escribe “Aspectos positivos” y en la otra parte “Consecuencias no deseadas”. Tras ello, se pide a los alumnos que piensen y digan los aspectos positivos de la idea A, y luego las consecuencias no deseadas de la misma idea, y se anota en la columna correspondiente. Así hasta haber comentado todas las ideas. Para finalizar, se pide a los alumnos que analicen lo escrito en la pizarra y se valore la idea más adecuada.

La técnica “Grupo de investigación”. El profesor propone un tema y ofrece unos recursos para que los alumnos puedan investigarlos. Tras ello, los estudiantes empiezan a hacerse preguntas para, posteriormente poder analizarlas. Todas las preguntas de todos los alumnos se dan a conocer a la clase y, los escolares las agrupan por categorías. Estas categorías determinarán los subtemas a inspeccionar de cada grupo. Los alumnos se van uniendo a estos grupos en función de la temática que más les guste. Entonces, empiezan a planificar y desarrollar su investigación acerca del subtema elegido para luego, exponer sus hallazgos al resto de la clase. Finalmente, se evalúan los proyectos entre el profesor y los propios alumnos.

La técnica “Coop-Coop”. El profesor anima a la clase a que investiguen los aspectos que más les gusten de un tema en concreto. Tras esta primera parte quedan aclarados los subtemas que los alumnos quieren tratar. Se crean equipos de trabajo heterogéneos y tras ello, eligen el subtema que más les haya llamado la atención, para más adelante investigarlo. Tras la elección del subtema, se reparten las tareas entre los integrantes del grupo y cada uno, debe hacerse responsable de la parte de que le ha tocado. Tras haber recabado la información necesaria, cada miembro debe mostrar al resto del equipo el trabajo que ha realizado, de forma que todos entiendan cada apartado del subtema. Una vez que todos han entendido bien cada parte del trabajo se empieza a trabajar para realizar la exposición ante la clase, además de la exposición cada equipo debe preparar un cuestionario para la valoración del resto de equipos. Finalmente, se evalúa el trabajo de tres formas, lo evalúa el profesor, el resto de los equipos y cada miembro valora, a su vez, las aportaciones de cada integrante de su grupo.

3.1.6 Puntos fuertes y débiles del aprendizaje cooperativo

Como todas las metodologías, cuenta tanto con puntos fuertes como débiles.

En cuanto a los puntos fuertes del uso del aprendizaje cooperativo en educación, se encuentran autores como Durán (2006) que confirma que este tipo de metodologías aporta al alumno beneficios a nivel académico y, también en las interacciones en el grupo. Además, a nivel personal desarrolla la creatividad y el pensamiento crítico y promueve que los alumnos tengan una imagen más positiva del profesor ya que lo ven como la persona que les facilita ayuda escolar y acogida particular (Pujolàs, 2004). A su vez, los profesores que han experimentado esta metodología no han vuelto a usar otra, ya que han descubierto que los alumnos aprenden mejor, se interesan más y comparten mayores experiencias con sus iguales (Domingo, 2008). Al utilizar el aprendizaje cooperativo se ejercita unas habilidades sociales tales como saber compartir y ayudar, actuar asertivamente y dialogar. Además, posibilita la adaptación y diversificación de las actividades según niveles y ritmos de aprendizajes diferentes, creando al mismo tiempo la sensación de trabajo compartido y conjunto en el que todos se sienten partícipes (Barnett, 2003), igualmente ayuda a que los estudiantes vean distintos puntos de vista de un mismo problema (García et al., 2001). Según Barnett (2003) cuando los alumnos disponen de mayor autonomía en su trabajo y saben qué hacer y cómo, varía significativamente el uso del tiempo por parte del profesorado en el proceso de E-A. Por lo tanto, el profesor necesitará dedicar menos tiempo a la explicación concreta a los alumnos. El aprendizaje cooperativo es una estrategia instruccional eficaz para atender a la diversidad de necesidades, intereses, motivaciones y capacidades de los alumnos.

Simultáneamente el trabajo cooperativo tiene un efecto fundamental sobre el alumno que participa en él, hace aumentar la percepción que tiene de su propia competencia (Barnett, 2003). Para finalizar, hay estudios que encontraron distintos beneficios de este tipo de trabajo, como el de Urbano (2004) que comenta que mejora la integración y comprensión de la multiculturalidad, la cohesión y actitudes de confianza y amistad, reduce el fracaso escolar y la falta de vínculos entre estudiantes y, también, disminuye el desarrollo de patologías psicológicas.

El aprendizaje cooperativo tiene una serie de puntos débiles que hace que no esté totalmente implantado en los centros educativos. Tales como que, a veces existe desconocimiento o falta de formación al respecto, otras veces se cree que la mejor forma de enseñar es a través de métodos tradicionales centrados en el profesorado, otra explicación puede ser que se considere que no es posible gestionar la diversidad de las aulas y, por lo tanto, no se perciba la necesidad de cambio y, en otras ocasiones se puede confundir aprendizaje cooperativo con trabajo en grupo (Morriña, 2011). Corroborando otros puntos débiles, se tarda más en exponer el tema, además que no se elimina completamente la enseñanza tradicional y, aparte necesitas un tiempo mayor para poder corregir y evaluar los trabajos (Rodríguez, 2017). El miedo también juega un papel importante ya que comporta un nuevo cambio en la enseñanza o puedes pensar que los alumnos no van a participar o aprender lo necesario (Domingo, 2008). Según García et al., (2001) no concretar el objetivo perseguido ni el método puede llevar a que la tarea del grupo quede en el aire, que alguno trate de imponerse y controlar, prejuzgar negativamente lo que aporten ciertas personas y, por último, que no se varíe la estrategia aun no teniendo resultados.

3.2. Las habilidades sociales

Un aspecto muy importante del aprendizaje cooperativo son las habilidades sociales que se consiguen desarrollar a través de su uso. Por ello, para que un equipo funcione correctamente, han de ser capaces de controlar una serie de habilidades sociales para poder trabajar en equipo (Pujolàs, 2004). Primeramente, para trabajar con los alumnos las habilidades sociales que se piden a través de la cooperación, se debe saber cómo aplicarlas. Al igual, que se ha de entender que nunca nadie ha trabajado con este tipo de aprendizaje por lo tanto la mayoría carece de habilidades sociales (Domingo, 2008). Utilizar correctamente el aprendizaje cooperativo supone usar o practicar una serie de habilidades sociales. Dichas habilidades nos ayudan a emplear un correcto comportamiento con relación a la situación interpersonal a la cual la destinemos (La Prova, 2017).

Según Barnett (2003, p.74) “las habilidades sociales que desarrollamos a través del trabajo cooperativo no son innatas, sino que exigen trabajo y constancia para su adquisición”. Con ello

se entiende que, una vez que se adquiere la destreza de la habilidad social, debe ser practicada mediante otras situaciones en las que sea necesario dicha habilidad para que pueda ser integrada y no se olvide. Ya que, si esto pasa no habrá servido el tiempo invertido en esa competencia.

Roca (2005) apunta que las habilidades sociales son fundamentales en la vida, ya que las relaciones interpersonales son esenciales y fuente de felicidad, ser hábil socialmente aumenta la calidad de vida, además ayuda a tu autoestima y, el no tener totalmente adquiridas ciertas habilidades sociales provoca ansiedad o depresión, así como otras enfermedades psicológicas o psicosomáticas. Igualmente causa emociones de frustración o ira, además de la sensación de sentirse rechazado o infravalorado por el resto.

Por último, señalar que la mayoría de los autores indican que utilizar el aprendizaje cooperativo tiene consecuencias positivas sobre la actitud, la autoestima, los valores y el establecimiento de relaciones entre los alumnos (Slavin, 1980). Como prueba de ello tenemos la investigación realizada por Moriña (2001) en cuyas conclusiones señala que el aprendizaje cooperativo beneficia las relaciones sociales y el clima del aula, caracterizándose todo ello por la simpatía, la atención, el respeto mutuo, la autoestima, la empatía, la motivación y el rendimiento académico.

3.3. La motivación

La motivación juega un importante papel no solo en esta metodología sino en todas ya que a través de ella puede aumentar o disminuir el interés y el rendimiento del alumno hacia la actividad. Cuantiosas investigaciones muestran la importancia de la motivación, ya que sin motivación no existe aprendizaje (Navarrete, 2009). Según Valenzuela (2007) la motivación escolar se ve influenciada por la activación de recursos cognitivos para aprender los contenidos que plantea el colegio. Con ello se entiende que la motivación tiene que ver con el gusto y con la competencia que tengas de la actividad.

Existen dos tipos de motivación, la intrínseca y la extrínseca: la intrínseca es aquella que haces por simple satisfacción, porque te gusta realizarlo. No lo haces movido por una acción exterior que te pueda perjudicar o beneficiar; la extrínseca es aquello que te mueve para conseguir o evitar algo, por ejemplo, conseguir una recompensa o evitar un castigo (Marcos, 2006).

La motivación que se debe procurar que tenga el alumnado es la intrínseca. Para impulsar este tipo de motivación Arnold (2000) recomienda que se estimule la autonomía, se anime a una correcta realización de la tarea, se favorezca la participación y el aprendizaje cooperativo, se aporte una retroalimentación ya que se ha demostrado que fomenta la motivación intrínseca y,

por último, que los alumnos concentren su atención en el significado y la intencionalidad de las actividades.

Para finalizar, muchos autores, como por ejemplo Dörnyei (1997), afirma que desde el punto de vista motivacional el aprendizaje cooperativo es uno de los métodos de aprendizaje más efectivos. Y, al igual, Fernández y Melero (1995), quien sostiene que esta metodología promueve la motivación intrínseca, la cual es valorada como más eficaz que la extrínseca.

4. METODOLOGIA

La siguiente intervención se propone para un aula de 6º de Primaria en la cual ya se encuentra incorporado el aprendizaje cooperativo y, se busca avanzar en esta metodología mediante el uso de varias técnicas. Esta propuesta sigue una progresión de menor a mayor dificultad de contenidos a la vez que de técnicas, es decir, desde técnicas simples a técnicas complejas.

4.1. Intervención

La siguiente intervención, que consiste en una unidad didáctica, se ha realizado en la materia de matemáticas, específicamente en el bloque dirigido a geometría, la cual se divide en seis sesiones. Cada sesión se distribuye en una actividad, salvo la sesión número uno que se distribuye en dos sesiones. Dado que ya han dado en años anteriores gran parte de este bloque de contenidos, se procederá a utilizar técnicas cooperativas simples para aquellas actividades cuyos contenidos ya sepan los alumnos y, se utilizarán técnicas cooperativas complejas para aquellas actividades cuyos contenidos aun no conozcan los alumnos.

4.2. Objetivos

Los objetivos propuestos por el docente para desarrollar esta intervención serán los siguientes:

Objetivo general:

-Utilizar la metodología del aprendizaje cooperativo en un aula de sexto de Educación Primaria.

Objetivos específicos:

- Motivar a los alumnos
- Fomentar la interdependencia positiva
- Desarrollar habilidades para las relaciones interpersonales
- Desarrollar la capacidad de cooperar en grupo

Los objetivos que deben lograr los alumnos en esta propuesta de intervención serán:

- Identificar los diferentes polígonos y cuerpos geométricos.
- Conocer la definición de perímetro, área y volumen.
- Realizar cálculos de perímetro, área y volumen de los polígonos y cuerpos geométricos básicos.
- Emplear el conocimiento de las matemáticas para trabajar cooperativamente.

4.3. Contenidos

Los contenidos que se impartirán en la siguiente intervención serán de la asignatura de matemáticas concretamente del bloque de geometría. Tales como:

- Los cuerpos geométricos y polígonos
- Definición de perímetro, área y volumen.
- Cálculo del perímetro, el área y el volumen de polígonos y cuerpos geométricos elementales.
- Interés por la presentación clara y ordenada de los trabajos geométricos.

4.4. Competencias

Las competencias clave que los alumnos pondrán en marcha con esta unidad didáctica serán las siguientes:

-Comunicación lingüística. Esta competencia será llevada a cabo a lo largo de toda la unidad didáctica ya que se utilizará para la comunicación entre el profesor y los compañeros, tanto de manera oral como escrita.

-Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología. La competencia matemática es la que más presente está en la intervención y será llevada a cabo a través de la geometría.

-Competencia digital. Esta competencia será llevada a cabo cuando se utilicen los ordenadores para buscar y analizar la información obtenida.

-Aprender a aprender. La competencia de aprender a aprender se desarrolla a lo largo de toda la intervención ya que, con la metodología del aprendizaje cooperativo, el alumno participa activamente en el proceso de aprendizaje y los alumnos aprenden trabajar los unos con los otros.

-Competencias sociales y cívicas. Al igual que la competencia anterior, ésta se desarrolla en toda la intervención ya que trabajan cooperativamente en todas las actividades y deben empatizar y respetar al resto de compañeros.

-Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor. El aprendizaje cooperativo ayuda a fomentar la creatividad entre todos los miembros del grupo, al igual que fomenta la autonomía ya que los alumnos deben, entre todos, resolver las cuestiones que se les plantean.

-Conciencia y expresiones culturales. Esta competencia será llevada a cabo a través de la importancia de los problemas matemáticos aplicados a la vida.

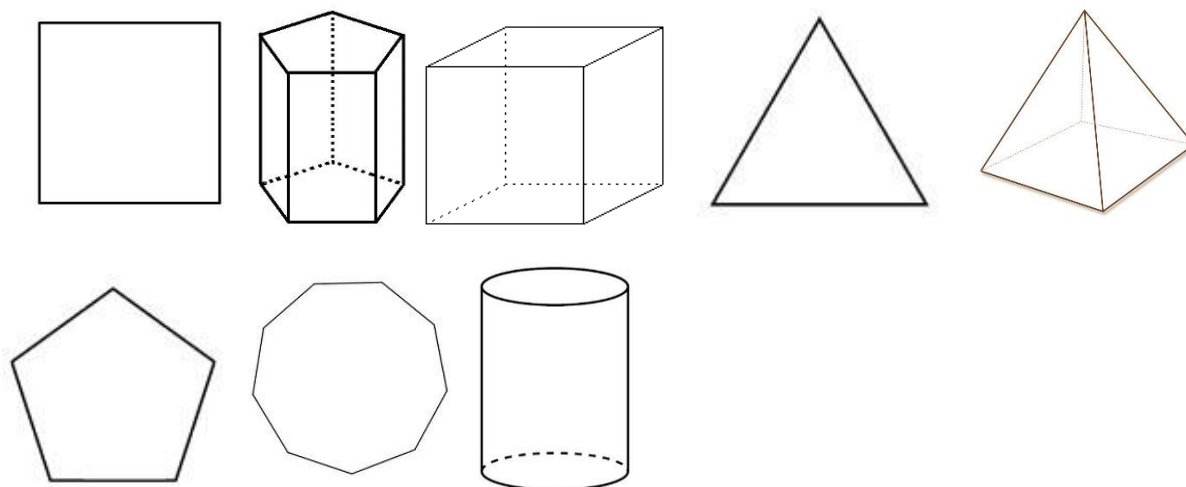
4.5. Actividades

Las actividades que integran las seis sesiones que se llevarán a cabo para la realización de esta unidad didáctica serán las siguientes:

SESIÓN 1

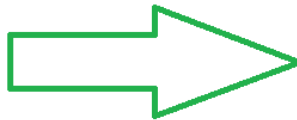
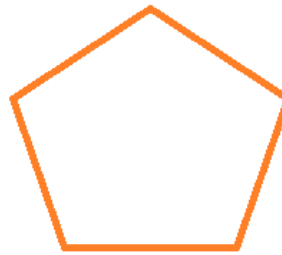
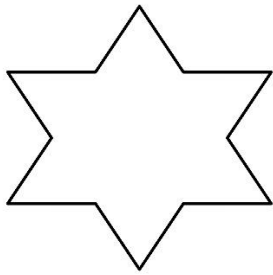
-Actividad 1: Polígonos y cuerpos geométricos.

Se pasará un folio con diversas figuras en las cuales los alumnos tendrán que señalar cuales son polígonos y cuales cuerpos geométricos. Esta actividad se realizará con la técnica del folio giratorio. Tras finalizar, cada grupo deberá escribir cual es la diferencia entre polígono y cuerpo geométrico.



-Actividad 2: Perímetro y área.

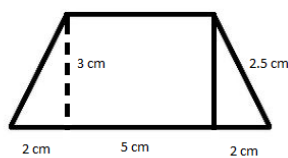
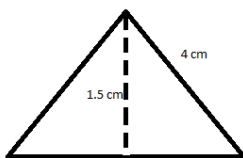
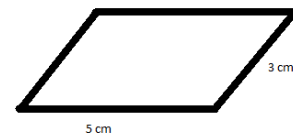
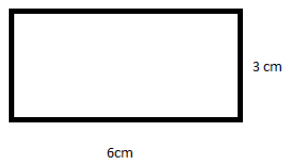
Mediante la técnica de lápices al centro los alumnos deberán escribir la diferencia entre perímetro y área. Tras realizarla, se repartirá dos folios a cada grupo, en cada folio habrá diferentes figuras y los alumnos deberán decidir en qué figuras se podría calcular el perímetro y el área. Esta actividad se realizará con la técnica 2-4.



SESIÓN 2

-Actividad 3: Cálculo de perímetros y áreas.

Se dará comienzo a la clase con un breve repaso sobre cómo se calcula el perímetro y el área. Para la actividad, se repartirá un folio con figuras geométricas y los alumnos tendrán que calcular tanto el perímetro como el área. La técnica que se utilizará será la de uno para todos.



SESIÓN 3

-Actividad 4: El volumen.

Para esta actividad iremos al aula de informática. Se utilizará la técnica de los grupos de investigación. A cada grupo se le dará una figura y deberán buscar cómo se calcula el volumen de dicha figura y por qué se realiza así, además de buscar que es el volumen y como se mide el volumen. Las figuras serán el cubo, prisma cuadrangular, pirámide cuadrangular, cono, cilindro y prisma pentagonal.

SESIÓN 4

Actividad 5: Exposiciones sobre el volumen.

Siguiendo con la sesión anterior, cada equipo finalizará su investigación y elegirá el medio que utilizará para exponer su trabajo al resto de equipos. Para su exposición pueden crear PowerPoint, dibujos, ejercicios, utilizar/crear videos, etc. Todo aquello que les pueda ayudar a explicárselo a sus compañeros. Finalmente, lo expondrán en clase.

SESIÓN 5

Actividad 6: Cálculo de volúmenes.

Esta actividad consistirá en realizar el cálculo de algunos volúmenes. Para la realización de estos cálculos se utilizará la técnica de los gemelos pensantes. Al finalizar compararán los resultados con la otra pareja del equipo.

Calcula el volumen del gimnasio del colegio. Teniendo en cuenta que un lado de la pared mide 20 m, el otro lado 50 m y la altura es de 15 m.



Estoy pensando en comprarme la siguiente pecera, ¿Cuánta cantidad de agua cabe si cada lado de la pecera mide 5 dm?



La semana pasada viajé a Egipto y fui a ver las pirámides con mi familia. Uno de los guías nos explicó que una de las pirámides no fue construida correctamente ya que un día llovió y, con la fuerza del viento y de la lluvia, se rompió el vértice de la pirámide y se inundó totalmente por dentro. Me quede muy sorprendida de la información que nos contó el guía, tanto que me pregunto ¿Cuánta agua fue capaz de aguantar la pirámide? Ten en cuenta que el lado de la base de la pirámide mide 230 m y la altura 145 m.



Averigua cual es el volumen de la sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, el Pentágono. Sabiendo que, cada lado del pentágono mide 150 m, tiene una altura de 22 m y la apotema del pentágono es de 100 m.



Calcula cuanto volumen ocupa el siguiente capirote de nazareno. Teniendo en cuenta que el radio del círculo del capirote mide 25 cm y tiene una altura de 90 cm.



Calcula el volumen de papel higiénico que utilizas al terminar un rollo. Sabiendo que el radio del círculo del papel es de 2 cm y la altura del rollo es de 5 cm.



SESIÓN 6

-Actividad 7: Creación de diferentes ejercicios para los demás equipos.

Esta actividad consistirá en que cada grupo tendrá que crear distintas actividades acerca de los temas trabajados. Una vez finalizado el tiempo propuesto para la creación de las actividades, cada equipo deberá realizar todas las actividades creadas y, posteriormente las pasará al resto de grupos para que también las realicen. Se utilizará la técnica de lápices al centro para la creación de los ejercicios, así como para la resolución de los mismos.

4.6. Temporalización

Esta unidad didáctica está diseñada para el curso de 6° E.P. y será llevada a cabo durante 6 sesiones. Cada sesión durará 45 minutos.

Sesión 1: Actividad 1 y 2.

Sesión 2: Actividad 3.

Sesión 3: Actividad 4.

Sesión 4: Actividad 5.

Sesión 5: Actividad 6.

Sesión 6: Actividad 7.

4.7. Materiales

El material necesario será la ficha diseñada para cada sesión y, los ordenadores para la sesión 3.

4.8. Evaluación

La evaluación se realizará tanto por parte del profesor como del alumno.

4.8.1. Evaluación del profesor

En cuanto al profesor, valorará la correcta entrega de las actividades (25% de la nota), el buen comportamiento (10% de la nota) y la limpieza y orden en la entrega de actividades (15% de la nota). También seguirá la siguiente **rúbrica** (50% de la nota):

Nombre alumno	Si/No	Observaciones
Sabe identificar los polígonos y cuerpos geométricos		
Sabe lo que significa perímetro		
Sabe lo que significa área		
Sabe lo que significa volumen		
Realiza correctamente el cálculo de perímetro		
Realiza correctamente el cálculo de área		
Realiza correctamente el cálculo de volumen		
Presenta de forma organizada y con buena letra los trabajos		
Trata con respeto a los compañeros		

Presta su ayuda cuando algún compañero se la pide		
Coopera con su equipo		
Comparte sus cosas con su equipo o con otros		
Presta atención e interés por la actividad		
Está motivado		

4.8.2. Evaluación del alumno

Con respecto al alumno se evaluará a sí mismo y al resto de compañeros de su grupo mediante el siguiente **cuestionario**:

Evaluación individual	Si	No	¿Por qué?
He respetado todas las opiniones de mi equipo			
He expresado mi opinión respetando el resto de las opiniones			
He realizado mi rol correctamente			
He sido responsable en cuanto al trabajo que me ha tocado hacer			
He ayudado a un compañero cuando he visto que necesitaba ayuda			
He pedido ayuda cuando la he necesitado			
Me he sentido cómodo trabajando en mi equipo			

Comprendo el cálculo de perímetro, área y volumen			
Se calcular el perímetro, área y volumen			
Me han gustado las actividades que he realizado			
¿Qué mejorarías de todas las actividades realizadas?			

Evaluación de los miembros del grupo	Alumno 1	Alumno 2	Alumno 3	Alumno 4
Todos hemos colaborado en la realización de las actividades				
Hemos hablado entre todos antes de realizar/responder lo que se nos pedía				
Hemos entregado las actividades puntualmente				
Cada uno ha realizado su rol correctamente				
Hemos tenido algún conflicto y hemos sabido				

resolverlo entre todos				
Puntúa el trabajo realizado en tu equipo (Del 1 al 5)				

5. CONCLUSIONES

Como todas las nuevas metodologías, son difíciles de implantar debido a la predominación de unas sobre otras. Pero la metodología del aprendizaje cooperativo es aún más complicada de implantar ya que en ella se pone de manifiesto el aprendizaje compartido en grupos, frente al aprendizaje individualizado caracterizado de la actual educación.

A lo largo de este trabajo he mostrado los beneficios que tiene la implementación del aprendizaje cooperativo en el aula de Primaria sobre todo en las habilidades sociales y la motivación del alumnado. Y como he presentado anteriormente, son numerosos los estudios que avalan el enorme provecho de la utilización de este tipo de aprendizaje.

En cuanto a las limitaciones, con respecto a la intervención, ha sido más complicado la creación de la unidad didáctica pensando en actividades y técnicas para hacer con la metodología del aprendizaje cooperativo en comparación con las actividades para una clase tradicional. Además de tener que contar con un tiempo mayor debido a que las actividades deben hacerse en grupo teniendo en cuenta las opiniones de todos los componentes. En cuanto al profesor, debe aprender a pasar a un segundo plano y solo intervenir en casos específicos, además de tener que emplear un tiempo importante en la preparación de la clase para que se cumplan los objetivos propuestos.

Sin embargo, a pesar de los obstáculos que pueda presentar, hay numerosas investigaciones que prueban la mejora del aprendizaje tanto a nivel académico como personal. De ello, la importancia de pensar en un cambio en la metodología que se utiliza en la enseñanza actualmente, ya que no será fácil llevarla a cabo, no obstante, podremos observar los enormes cambios positivos que con ella se pueden conseguir.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnold, J. (2000). *La dimensión afectiva del aprendizaje*. Madrid: Cambridge University Press.
- Barnett, L. (2003). *Motivación, tratamiento de la diversidad y rendimiento académico: el aprendizaje cooperativo*. Caracas: Laboratorio Educativo.
- Bidegáin, N. (1999). *Aprendizaje cooperativo: Principios básicos*.
- Domingo, J. (2008). El aprendizaje cooperativo. *Cuadernos de Trabajo Social*, 21, 231-246.
- Dörnyei, Z. (1997). Psychological processes in cooperative language learning: group dynamics and motivation. *The Modern Language Journal*, 81(4), 482-493.
- Durán, D. (2006). Tutoría entre iguales, la diversidad en positivo. *Aula de innovación educativa*, 153-154, 7-11. <http://felgtb.com/stopacosoescolar/wp-content/uploads/2017/08/tutoria-entre-iguales-la-diversidad-en-positivo.pdf>
- Fernández, P. y Melero, M. (1995). *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.
- Ferreiro, R. y Calderón, M. (2006). *El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para enseñar y aprender*. Sevilla. Trillas.
- García, R., Traver, J. y Candela, I. (2001). *Aprendizaje cooperativo: Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: CCS.
- Guinea, S. (2017). *La influencia del aprendizaje cooperativo en la convivencia entre el alumnado de Educación Primaria* (Trabajo Fin de Grado). Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/62979>
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999): *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- La Prova, A. (2017). *La práctica del aprendizaje cooperativo: propuestas operativas para el grupo-clase*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Marcos, A. (2006). *El aprendizaje cooperativo: Diseño de una unidad didáctica y observaciones sobre su aplicación práctica en un grupo de estudiantes griegos* (Trabajo Fin de Máster). Recuperado de <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:2aed59da-dad2-49cc-9564-90e627f79422/2007-bv-08-18marcos-pdf.pdf>
- Morriña, A. (2011). Aprendizaje cooperativo para una educación inclusiva: desarrollo del programa PAC en un aula de Educación Primaria. *Estudios sobre educación*, 21, 199-216.

- Navarrete, B. (2009). La motivación en el aula. Funciones del profesor para mejorar la motivación en el aprendizaje. *Innovación y experiencias educativas*, 15, 1-9. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Nu_mero_15/BELEN_NAVARRETE_1.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (no consta). *Unesco: Acoso y violencia escolar*. Recuperado el 28 de marzo de 2018, de <https://es.unesco.org/themes/acoso-violencia-escolar>
- Pérez, R., y López, R. (2015). El aprendizaje cooperativo: Una propuesta docente hacia el aprendizaje significativo de los estudiantes de la universidad. *FUNCAS*, 763, 1-32. <http://www.funcas.es/publicaciones/Sumario.aspx?IdRef=7-05763>
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.
- Piaget, J. (1926). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Pujolàs, P. (2003). *El Aprendizaje Cooperativo: Algunas propuestas para organizar de forma cooperativa en el aprendizaje en el aula*. Recuperado el 23 de marzo de 2018, de http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.cooperativo/AC_Algunasideaspracticaspujolas21p.pdf
- Pujolàs, P. (2004). *Aprender juntos alumnos diferentes: los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Octaedro.
- Pujolàs, P. (2005-06). *Aprender juntos alumnos diferentes: El “qué” y el “cómo” del aprendizaje cooperativo en el aula* (Documento de trabajo). Recuperado de [http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.cooperativo/AprenderjuntosAlumnosdiferentes\(1\)Pujolas25p.pdf](http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.cooperativo/AprenderjuntosAlumnosdiferentes(1)Pujolas25p.pdf)
- Pujolàs, P. y Lago, J. (2006). *El programa CA/AC para enseñar a aprender en equipo: Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula*. Recuperado de <http://www.elizalde.eus/wp-content/uploads/izapideak/CA-ACprograma.pdf>
- Roca, E. (2005). *Cómo mejorar tus habilidades sociales: Programa de asertividad, autoestima e inteligencia emocional*. Valencia: ACDE.
- Rodríguez, A. (2017). *El Aprendizaje Cooperativo en la enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera en un Centro adscrito al convenio MEC/British Council* (Trabajo Fin de Grado). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/26753>
- Slavin, R. (1980). Cooperative learning. *Review of Educational Research*, 50, 315-342.
- Torrego, J. y Negro, A. (2012). *Aprendizaje cooperativo en las aulas: fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid: Alianza Editorial.

- Urbano, C. (2004). El aprendizaje cooperativo en discurso escrito en el aula de ELE. *Revista Electrónica de Didáctica ELE*, (1), 14, 185-201.
- Valenzuela, J. (2007). Más allá de la tarea: Pistas para una redefinición del concepto de motivación escolar. *Educação e Pesquisa*, 33 (3), 409-426.
<http://www.scielo.br/pdf/ep/v33n3/a02v33n3>
- Wilkinson, J. (1980). On assistance to Indian people. *Social Casework: Journal of Contemporary Social Work*, 61, 451-454.